

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

A 30 AÑOS DE LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN

Nº 283 | 6 de noviembre 2019



Ideas & Propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

El presente *Ideas & Propuestas* reflexiona respecto de los factores que llevaron al mundo a los conflictos ideológicos desde mediados del siglo XX. Elementos que, a 30 años de la caída del Muro de Berlín, se hacen visibles nuevamente hoy.

Esta entrega analiza las actuaciones de las izquierdas y las derechas chilenas, sus historias después del derrumbe de la Cortina de Hierro, y aquellas acciones que permitirán construir la sociedad que queremos.



Foto: vox.com

I. INTRODUCCIÓN

El mundo *bipolar* que imperó después de la Segunda Guerra Mundial vio su fin entre finales de la década de los ochenta e inicios de los noventas. Se recuerdan así, este 9 de noviembre, ya treinta años de la caída de uno de los símbolos más representativos de un mundo dividido por la intolerancia, la radicalidad ideológica y el totalitarismo: el Muro de Berlín.

La caída del hormigón que separaba a las dos mitades de la capital alemana, fue un hito festejado por el mundo libre que marca el inicio de una nueva época, donde quedan atrás las utopías ante los excesos de los socialismos reales y la consolidación de la democracia liberal como el horizonte de expectativas para esta nueva era. Todo lo mencionado repercute, por tanto, en los sectores políticos de los países que se vieron influenciados por los conflictos de la *Guerra Fría*, entre ellos Chile.

Este documento se sumerge en la historia de los bloques partidistas que vivenciaron este quiebre, para analizar los cambios discursivos que son consecuencia directa de los procesos mundiales. De este modo, comprender nuestro actual espectro político, nuestra forma de resolver conflictos y, además, proponer soluciones ante las presiones de los populismos como expresiones de radicalidad, la falta de concordia social y la necesidad de consolidar los procesos democráticos como la expresión de participación ciudadana.

Cabe destacar que, si bien hoy no hablamos del mismo marxismo que el imperante de finales del siglo pasado, lo cierto es que la izquierda ha tomado nuevos rostros, se ha nutrido de nuevos intelectuales.¹ Pero que no nos es indiferente para entender, por ejemplo, los actuales estallidos sociales, el uso de la violencia como método de acción política y la justificación de la misma.

¹ Véase <https://bit.ly/2VJ8bH>

II. CONTEXTO HISTÓRICO: EL ORIGEN DEL MURO DE BERLÍN

Ya avanzada la segunda mitad de 1945, durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército de Stalin hizo ocupación de la ciudad alemana de Berlín, lo que marca la derrota del ideario Nacional Socialista y el fin del conflicto planetario. Los totalitarismos no marxistas se apagaron, dejando dos grandes visiones ideológicas influenciando la mayor parte del mundo: por una parte, el ganador de la II Guerra Mundial (quien derrota finalmente al ejército de Hitler), la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), de inspiración comunista y Estados Unidos, que tomó notoriedad luego del uso del armamento nuclear contra Japón y que representaba las ideas del mundo libre.²

Luego de la ocupación, los países ganadores decidieron repartir en cuatro, primero, el territorio alemán, pero además realizando lo mismo con la capital del país. De este modo, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética tomaron posesión de su trofeo de guerra. Al poco tiempo, los países occidentales que ocuparon Alemania se fundirían en la llamada República Federal, mientras que la sección oriental se denominará República Democrática. Con esto, Alemania quedará dividida en dos, siendo una de las expresiones territoriales más evidentes del conflicto geopolítico que la historia denominará *Guerra Fría*.

Lamentablemente, esta división forzada y arbitraria de la población prusiana no terminó con la conformación de dos Estados distintos, sino que con la confección de un muro que evitaría que la población de la Alemania Comunista (RDA) atravesara al occidente libre a raíz de tránsitos masivos. Así, en agosto de 1961, se iniciaría el cavado de fosas, la instalación de cercos de alambre y, finalmente, la construcción en concreto de un muro de casi cuatro metros de altura que separaría a las dos mitades de Berlín.

El *Muro Protector Antifascista*, como le llamaban al Muro de Berlín sus constructores prosoviéticos, o El *Muro de la Vergüenza*, denominado así por el bloque prolibertad, se erigió como símbolo de la *Cortina de Hierro* que separaba tanto física como ideológicamente a la población. Ya para 1972, ambas Alemanias se reconocían la una a la otra, ingresando así a la Organización de las Naciones Unidas en 1973, ya entrado en vigencia el pacto.³

La bonanza económica de occidente, que empezaba a verse luego de la crisis económica iniciada la década del ochenta producto de las reformas económicas liberales, y las dificultades en esa materia que estaba teniendo la Unión Soviética, fueron la principal causa de una nueva etapa de la vida entre los muros.

² Término que hace referencia a las democracias occidentales y su visión económica de libremercado, acuñado durante el famoso discurso de Winston Churchill en Fulton, Misuri. *The Sinews of Peace*. 5 de marzo de 1946. Véase <https://bit.ly/2qonv8S>

³ Véase en <https://bit.ly/2PSyQMZ>

III. HISTORIA DE UN FRACASO

El historiador marxista Erick Hobsbawn, escribió en su obra *Historia del Siglo XX*:⁴

Lo que muchos reformistas del mundo socialista hubiesen querido era transformar el comunismo en algo parecido a la democracia occidental. Su modelo era más bien Estocolmo que Los Ángeles. No parece que Hayek y Friedman tuviesen muchos admiradores secretos en Moscú o Budapest.

Se refiere así a los procesos que vivió la URSS que, agobiado por sus problemas de gobernabilidad, decide dar pasos a dos reformas de gran importancia para el bloque soviético, pues adopta partes fundamentales de la idea de libertad de los países occidentales. Estas reformas se realizaron luego de que la *gerontocracia* del Partido Comunista⁵ diera paso a Mijail Gorbachov, quien llega a la secretaría general del partido el 11 de marzo de 1985.

Gorbachov puso en marcha una serie de reformas para superar los abusos del Stalinismo, siendo las más conocidas la *Perestroika* (reestructuración), una reforma económica con un giro a un limitado mercado libre e inicio de la descentralización de la economía característica del régimen soviético y la *Glásnost* (Transparencia), que permitía una apertura cultural ciudadana a mayor libertad información.⁶

Todo lo anterior, repercutió en que el 9 de noviembre de 1989, a 28 años del inicio de su construcción, existiera una apertura del muro para empezar la libre circulación desde el lado oriental hacia el occidental –no así a la inversa, donde se mantiene en primera instancia los rígidos controles de acceso-.⁷ El mundo libre invitaba a las personas del bloque soviético a transitar hacia occidente. Ante los diversos problemas, Gorbachov inició la destrucción del Muro de Berlín, mientras que la ciudadanía no esperó mucho tiempo el actuar del gobierno, abalanzándose sobre el muro, aportando con la destrucción ayudados de herramientas de construcción como piquetes y martillos.⁸ El kremlin decidió simplemente no intervenir, así declaró en una reciente entrevista Mijail Gorbachov.⁹ Iniciaba de esta manera la reunificación alemana y, con ello, el fracaso de los socialismos reales. Para el historiador Erick Hobsbawn, también nos acercamos al final de su denominado *Siglo XX corto*.¹⁰

«El marxismo está herido de muerte»,¹¹ diría Jaime Guzmán al referirse a la caída del Muro de Berlín, expresión del fracaso de los Socialismos Reales y, con ello, de la rearticulación de los partidarios de las ideas soviéticas en el mundo.

⁴ Erick Hobsbawn, *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, novena impresión, febrero de 2018.

⁵ La gerontocracia hace referencia a los líderes soviéticos que gobernaron desde Breznev hasta Gorbachov, denominados así por su avanzada edad, lo que provocó que muchos de ellos fallecieran prontamente en el cargo. Véase <https://bit.ly/2NEGhcg>

⁶ Mijail Gorbachov, *Perestroika. Mi mensaje a Rusia y al mundo entero*. Ediciones B, Barcelona, 1987.

⁷ Véase en <https://bit.ly/33n6a2N>

⁸ Véase en <https://bit.ly/2pLB1aE>

⁹ Véase en <https://bit.ly/2NQnfeK>

¹⁰ Refiriendo a la comprensión del tiempo entendido en su dimensión histórica procesual, y no a su comprensión cronológica (de cien años). Erick Hobsbawn, Op. Cit.

¹¹ Jaime Guzmán, «Júbilo y desprecio», en *La Tercera*, 19 de noviembre de 1989. Columna de opinión.

IV. LAS IZQUIERDAS TRAS EL DERRUMBE

Poco tardó en llegar la reunificación de Alemania tras la caída del Muro de Berlín. Poco más tardó, también, el desplome de la Unión Soviética, ahogada por su gestión, emancipándose de la URSS un grupo de naciones absorbidas durante el conflictivo siglo XX. El socialismo real fallecía en el ideario del mundo y los seguidores de las ideas de Marx debieron buscar alternativas ante la agonizante situación.

Para el caso criollo, las izquierdas marxistas decidieron seguir la corriente que los sectores moderados tempranamente asumieron en la historia reciente de Chile: abrazando las ideas de una economía de mercado que tenía comprobado sus réditos en esa materia, además de una visión política centrada en la democracia representativa como modelo de resolución de conflictos.

Estas ideas, que ya trabajaban en Chile los partidos de la Concertación por la Democracia, fueron adoptadas por grupos partidistas que originalmente tenían pretensiones contrarias.¹² De este modo, se deja a su suerte a los brazos armados que estos partidos organizaron para luchar, a través de acciones de guerrilla, contra los militares en el poder, que incluye,

solo como ejemplo, al MIR o al Frente Manuel Rodríguez (FPMR). Así, por ejemplo, el Partido Comunista, sin ser parte de la Concertación, participó de los procesos eleccionarios, en desmedro de la revolución armada del marxismo ortodoxo.

Los grupos violentistas antes mencionados siguieron en las lógicas revolucionarias que fracasaron en el resto del globo, llevando acciones delictuales incluso después del retorno a la democracia plena en Chile. Esto llevó al repudio por parte de la opinión pública sobre el actuar de los grupos extremistas y la consolidación del ideario liberal -relacionado al libre mercado y las democracias representativas como modelo único de desarrollo para el mundo-. Lo anterior se condice con la lectura internacional sobre el momento que se vivía. En 1992, Francis Fukuyama escribía su conocido texto *El fin de la historia y el último hombre*,¹³ texto que rescata la interpretación de Marx respecto al devenir histórico que finalizaría con el enfrentamiento de dos visiones ideológicas contrapuestas con el triunfo de una de las partes: para Marx sería el comunismo, mientras que para Fukuyama es este ideario liberal democrático que acompaña a los modelos occidentales hasta el día de hoy.

¹² Ideas presentadas por Ernesto Ottone en Taller de Coyuntura el 18 de octubre de 2019. <https://bit.ly/2Noo53i>

¹³ Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, Ed. Planeta, Barcelona. 1992.

V. CONCLUSIONES

A 30 años de la caída del muro de Berlín, es necesario reflexionar una vez más sobre el significado que tuvo para el mundo la polarización de las ideologías, la violencia y la intolerancia. Este cambio radical que produce el entendimiento del otro con el derribo de aquella muralla que separaba a los habitantes de Berlín permite que hoy comprendamos que los valores que constituyen la democracia y la libertad son transversales para el desarrollo de sociedades sanas y prósperas. Así lo entendió la izquierda chilena, pero también los partidos de la derecha nacional.

Las derechas, por su parte, ya disipado el temor que los unía de la propagación del ideario marxista, vieron sus diferencias que parecían ocultas durante un amplio espacio de tiempo. Cabe recordar que el grupo que se denomina hoy centro-derecha en Chile es la fusión de los antiguos partidos liberal y conservador que, con el paso del tiempo, sumaron además agrupaciones de las corrientes nacionales y a los grupos no pragmáticos, sino más bien con ideas, como los gremialistas.

En esta construcción de «las derechas», ya caído el fantasma de los socialismos reales, relucen las legítimas diferencias, fragmentando así el bloque

nuevamente en sus componentes originales:¹⁴ las corrientes nacionales, conservadores, gremialistas, liberales y un elemento pinochetista que se generó y se consolidó durante el Régimen Militar.

Estos cambios son notorios hoy cuando, tanto para las izquierdas como para las derechas chilenas, en las elecciones presidenciales se presentan un gran número de candidatos tratando de representar a solo una porción de esas visiones de sociedad.

No es solo una frase cliché el uso de la historia para aprender del pasado, para poder plantear el país y la sociedad que queremos a futuro, las repercusiones de la *Guerra Fría* y la caída del Muro de la Vergüenza deben ser usados como guía en los procesos que tenemos como nación. Ante el riesgo de los populismos, otrora peligro de los totalitarismos, y con el resguardo de la democracia y la libertad, debemos encontrar las soluciones a los problemas actuales, sin perder de vista el horizonte que creamos en el proceso, donde el respeto por la dignidad, el Estado al servicio de las personas, la cooperación civil y su libertad, así también la familia como núcleo de la sociedad debiesen ser la base de las actuales discusiones.¹⁵

¹⁴ Ideas presentadas por Carlos Frontaura en Taller de Coyuntura el 27 de septiembre de 2019. <https://bit.ly/2NnfGNK>

¹⁵ FJG. El país que queremos, I&P n.º 100. Véase en <https://bit.ly/33oGa70>



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman